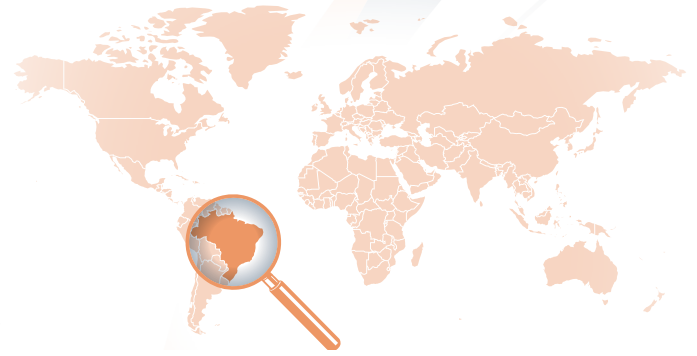




EL RACISMO COMO FACTOR DE RIESGO PARA LOS CRÍMENES ATROCES:

un estudio de caso en Brasil¹

Autor: Instituto Lima Barreto para a Mobilidade Social



El siguiente estudio de caso ha sido redactado por una consultoría independiente en nombre de la Iniciativa Global de Justicia, Verdad y Reconciliación (Global Initiative for Justice, Truth and Reconciliation, GIJTR). El informe de este caso se presenta junto con una investigación documental, análisis de documentos y entrevistas, y es un reflejo de estas perspectivas y hallazgos, tal como fueron compilados y redactados por el o los autores asesores. Las entrevistas se anonimizaron para garantizar la seguridad y la privacidad. La GIJTR quiere expresar su gratitud a todas las personas entrevistadas por su tiempo y participación.

1 Contexto histórico: colonialismo y la trata de esclavos en Brasil

A partir del siglo XV, las naciones europeas, en especial, las monarquías ibéricas, empezaron a concretar sus planes ambiciosos de enriquecerse con los recursos del resto del mundo: el mercado de especias en Asia, el oro de África y los productos agrícolas de América, como la caña de azúcar y el café. Para lo último, fue necesario colonizar tierras del otro lado del Atlántico, lo que derivó en el tráfico y la esclavización de hombres y mujeres de África para poder satisfacer las demandas laborales de la producción a gran escala controlada por las élites locales.

Si bien los europeos llegaron a América a fines del siglo XV, los esfuerzos coloniales de los portugueses en el territorio de Brasil comenzaron recién tres décadas más tarde, a principios del siglo XVI. La exploración de la región y el influjo de africanos esclavizados ocurrieron en simultáneo. Las plantaciones de caña de azúcar se convirtieron en la principal actividad agrícola durante la explotación de estas tierras nuevas en la colonia portuguesa. La proliferación de molinos fue paralela al crecimiento del comercio de esclavos. Abdías do Nascimento, activista por los derechos civiles y humanos de las poblaciones negras en Brasil, declaró que la “mano de obra” africana se trajo encadenada y comenzó a trabajar alrededor del año 1530. Hacia el año 1535, el comercio de esclavos en Brasil estaba firme y bien organizado, y crecería rápidamente hasta alcanzar proporciones descomunales (Nascimento 1978, 48).

En el comercio de esclavos del Atlántico, se secuestraron a millones de africanos para esclavizar en América, y Brasil desempeñó un papel muy importante. La esclavitud era el sustento de diversos ciclos económicos de Brasil, como la caña de azúcar, el oro y el café. El cultivo de café introdujo un nuevo nivel en el comercio de esclavos africanos, que se intensificó a finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX. Esto representó un marcado contraste con otros países esclavistas, dado que, durante este período, ya se había empezado a hablar de abolición. La socióloga Maria Jorge dos Santos Leite señaló que “aproximadamente, el 40 % de los africanos víctimas de la esclavitud moderna fueron traídos a nuestro país por la fuerza”, destacando así la naturaleza dominante de este fenómeno en el territorio de Brasil y su profundo impacto en la sociedad.² Incluso en el siglo XIX, la esclavitud siguió siendo fundamental para el Imperio de Brasil.

Si bien es cierto que la esclavitud fue una práctica habitual en el territorio de Brasil desde los primeros tiempos de colonización portuguesa, siempre coexistió con movimientos de resistencia. Estos movimientos, a veces, se manifestaron en el continente africano, donde las personas fueron capturadas y enviadas al otro lado del Atlántico. En Brasil, las personas esclavizadas se resistieron de dos maneras posibles: escapando o formando “quilombos”³.

El camino hacia la independencia de Brasil, que se logró en 1822, no fue suficiente para acabar con la esclavitud en el país, muy a pesar de las presiones externas, principalmente, de Inglaterra. No obstante, el movimiento social abolicionista, las críticas de los abogados antiesclavistas de Brasil y la legislación que promovió la emancipación gradual de las personas esclavizadas fueron allanando el camino para la abolición de la esclavitud, en 1888. La abolición significó el fin de la institucionalización de la esclavitud, pero puso a las personas esclavizadas en el ojo de una nueva lucha contra los prejuicios raciales.

2 El estado actual de las relaciones raciales

El mito de la democracia racial en Brasil

La abolición oficial de la esclavitud en 1888 no resolvió las tensas relaciones étnicas y raciales del país. La esclavitud africana en Brasil por más de 300 años no solo dependió de las diversas formas de discursos legales, médicos, filosóficos y religiosos, sino que también los fueron diseminando. Después de la abolición, la construcción social del país aún conservaba esos discursos. Las personas que habían sido esclavizadas eran vistas como sirvientes o trabajadores manuales, y su rol en la sociedad brasileña no había cambiado.

ESTE ES UN PROYECTO DE LA INICIATIVA GLOBAL DE JUSTICIA, VERDAD Y RECONCILIACIÓN (GIJTR).

Lanzado en el 2014 por la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, GIJTR es un consorcio de nueve organizaciones internacionales que se centran en ofrecer enfoques holísticos, integradores y multidisciplinarios en temas de verdad, justicia y reconciliación. GIJTR trabaja principalmente con poblaciones locales, organizaciones de la sociedad civil, sobrevivientes y gobiernos con el fin de desarrollar enfoques de justicia transicional que se centren en las víctimas, sean colaborativos y que apoyen la dignidad, el respeto, la inclusión y la transparencia de sociedades que emergen de conflictos o períodos de gobierno autoritario. Desde su fundación, GIJTR se ha comprometido con personas de 76 países, ha trabajado con 681 OSC y ha llevado a cabo 463 proyectos impulsados por la comunidad y más de 7,460 iniciativas contra las violaciones de derechos humanos.

gijtr.org



GIJTR

Global Initiative for Justice
Truth & Reconciliation

Cabe mencionar que, al igual que las personas africanas esclavizadas, los aborígenes del territorio sufrieron un proceso de estigmatización como resultado de la colonización. Antes de la llegada de los europeos, se estima que los aborígenes, distribuidos en 2000 tribus y naciones, eran unos diez millones. En los siglos que duró la colonización, se estima una pérdida de la población del 90 % debido a enfermedades, la esclavitud y la violencia instigada por los europeos. Los aborígenes de Brasil eran percibidos como “salvajes” respecto de los europeos y enfrentaron desafíos que persisten hasta nuestros días, como amenazas a sus tradiciones y cultura, además de la pérdida del territorio.

Con el correr de los siglos, Brasil, como sociedad esclavista, sufrió un violento proceso de mestizaje, que derivó en el surgimiento de una sociedad compuesta por tres grupos étnicos: europeos, africanos y aborígenes. A finales del siglo XIX, la población de Brasil estaba caracterizada por una raza mixta. En el siglo XX, empezó a desarrollarse un mito para combatir la prevalencia del racismo y los vestigios de la esclavitud. La creencia era que, debido a su condición de mestiza y a pesar de sus sistemas esclavistas, la población brasileña tenía expresiones no agresivas de animosidad y discordia raciales y sociales. El desarrollo de una sociedad multiétnica y la construcción de una imagen de “amo benevolente”⁴ impulsaron una apariencia de sociedad tolerante en términos de coexistencia étnica y racial. Como representación del mestizaje, la figura del mulato fue recibida con los brazos abiertos por esta sociedad “inclusiva.” El sociólogo Gilberto Freyre popularizó este concepto, que se conoce como el “mito de la democracia racial.” Este concepto se basa en la teoría errónea de que los conflictos por discriminación y la violencia étnica y racial no tensan las relaciones sociales en Brasil. No obstante, esta teoría no considera los aspectos históricos, culturales y económicos del país ni cómo esos aspectos sostienen un sistema racista en una sociedad que, a menudo, no reconoce abiertamente sus actitudes racistas.

Para poder hacernos una idea del estado del racismo en Brasil, es necesario entender que la idea de democracia racial ha estado presente en la conciencia colectiva nacional en los siglos XX y XIX. Hay motivos de preocupación por la marginalización de inmigrantes de los países andinos vecinos, como Bolivia y Perú, y de América Central y el continente africano. No obstante, la marginalización en Brasil nace del color y la etnia, lo que se traduce en un efecto desproporcionado para las poblaciones negras o aborígenes. Existen sesgos conductuales que respaldan el racismo estructural e institucional y se ponen de manifiesto en la marginalización perpetua de determinados grupos. Un periodista señaló lo siguiente:

Vivimos en un país en el que la mitad de la población tiene raíces africanas y los problemas étnicos afectan todas las interacciones y acontecimientos que suceden en Brasil. Es imposible pasar un día sin interactuar o detectar una situación en la que los problemas étnicos y raciales no sean significativos. Desde interacciones mínimas, como la relación que tenemos con el portero o con el mozo que nos atiende en el restaurante donde almorzamos, hasta debates sobre macroeconomía; todo está afectado por estas cuestiones raciales y étnicas. Por eso, un grupo de periodistas capacitado en estas cuestiones ayuda a las personas a ver las cosas desde una perspectiva de raza.⁵⁶

La etnia en Brasil: el problema constante de la infrarrepresentación

De acuerdo con el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (*Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*, IBGE), la población de Brasil se clasifica en tres categorías raciales principales: blanca, negra o morena, y las personas tienen la libertad de declarar su pertenencia a un grupo determinado. La Encuesta Nacional por Muestra Continua de Hogares de 2022, publicada por el IBGE⁷, reveló que la pluralidad de la población de Brasil se identifica como morena (45,3 %),

seguido por blanca (42,5 %) y negra⁸ (10,6 %). Las personas que se declaran como negras o morenas conforman un grupo mixto llamado la “población negra” en este país, y representan el 55,9 % de los habitantes.

Las personas negras y morenas son el grupo mayoritario en la población, pero están infrarrepresentadas como agentes que toman decisiones en el mercado laboral, además reciben una paga más baja en comparación con las personas blancas. De acuerdo con un estudio titulado “Desigualdades sociales debido al color de piel o la raza en Brasil”,⁹ las personas negras o morenas obtienen un ingreso mensual promedio de R\$1608 (US\$303)¹⁰; esto es R\$1188 (US\$224) menos que el ingreso mensual promedio de las personas blancas, que es de R\$2796 (US\$527). Además, las personas negras y morenas ocupan menos del 30 % de los puestos de gestión, a pesar de ser mayoría en la población residente y en el mercado laboral.¹¹

Los brasileños negros y morenos también están infrarrepresentados en el sistema político. Para mejorar la representación, en la Enmienda constitucional 111, se promueven las candidaturas de las personas negras y de las mujeres. De esta forma, un total de 134 personas negras obtuvieron una banca en la Cámara Federal durante el año 2022.¹² Esto representa un incremento del 8,94 % en la proporción de bancas disponibles, en comparación con la elección de 2018. A pesar de ello, solo representan el 26 % de las 513 bancas que tiene el Congreso. En el Senado, que tiene 81 bancas, las personas negras solo obtienen un cuarto de ellas.¹³

En otras palabras, a pesar del lento, pero constante crecimiento en la representación política de las personas negras en Brasil, la desigualdad en el mercado laboral y en los ingresos netos persiste si se compara con los equivalentes para las personas blancas.

El debate sobre las cuotas étnicas y raciales para la admisión a la educación superior en Brasil se intensificó a finales de la década de 1990. En una entrevista, un dirigente de una sociedad civil, que fue uno de los pioneros en la defensa de acciones de reafirmación étnica y racial en las universidades, habló sobre el proceso de analizar las cuotas (o cupos) a finales de la década de 1990 y a principios de los años 2000. Comentó sobre la resistencia, incluso desde las personas negras:

*Presenté una propuesta de cuotas para apoyar a las personas negras. No obstante, más del 90 % de los líderes del MNU [Movimiento Negro Unificado] y de otros grupos negros se opusieron fervientemente a la propuesta. Cuando les pregunté el porqué, abiertamente me respondieron: “no queremos limosnas; ya bastante nos humilla la sociedad.” Temían que la dependencia de un apoyo así se tradujera en más humillación por parte de las personas blancas.”*¹⁴

Michael França, doctor en Teoría económica e investigador de Insper, también habló sobre los conflictos étnicos y raciales, y destacó la importancia de las cuotas y el cambio de actitud a principios del siglo XXI:

En la década de 1980 y de 1990, los brasileños negros se esforzaron por adoptar características más caucásicas. La raza blanca era muy valorada en Brasil, hasta el punto de que muchas personas se autopercebían como blancas. Para tener los rasgos más típicos de los caucásicos, muchas personas se alisaban o cortaban el cabello. Esto fue una práctica muy popular en Brasil hasta la década de 1990.

A mediados de la década del 2000, cuando se implementaron las cuotas, surgió la primera discusión importante sobre los problemas raciales en el país. Un país que se proclamaba como una democracia racial comenzó a hablar sobre raza en todos los sectores debido a la inclusión de cuotas para las personas negras. De esta manera, se puso en agenda el primer debate nacional sobre el problema racial. Desde entonces, las personas negras han podido leer más literatura sobre problemas raciales, lo que les aportó una mayor y mejor comprensión de este discurso y encendió una fuerte admiración por su identidad negra. Esto cambió la percepción de la cuestión racial en Brasil.

La fuerte polarización política que enfrentó el país en la década del 2010, que motivó la participación política de los ciudadanos ultraconservadores en contra de los movimientos progresistas, es consecuencia de un contexto histórico más amplio. La elección de Jair Bolsonaro en 2018 y sus cuatro años de presidencia (2019-22) son manifestaciones de este cambio político.

La legislación de Brasil y el racismo

La legislación de Brasil no permite ninguna forma de discriminación por el color de la piel o la raza. En el artículo 5, sección XLII de la Constitución Federal de 1988, se penaliza el racismo de la siguiente manera: “El racismo es un delito que no se puede remover y no es objeto de fianza, sancionable por la ley con penas de prisión.” En la sección XLI, se establece que se deben sancionar por ley todas las formas de discriminación que violen las libertades y los derechos fundamentales. Este artículo exhibe el principio de igualdad, por el que “todas las personas son iguales ante la ley, sin distinción de ningún tipo.” Es fundamental conocer el contexto del siglo, desde la abolición de la esclavitud hasta la declaración de la Constitución en 1988, un período en el que el mito de la democracia racial se asentó en la nación, enmascarando determinadas formas de discriminación que afectaron, principalmente, a la población negra. Si bien el discurso del mito dominó el imaginario nacional, el movimiento negro también estuvo activo durante todo el siglo, desde la abolición de la esclavitud hasta la promulgación de la Constitución federal de 1988.

No todas las formas de racismo se manifestaron de forma directa, sino más bien como el resultado de leyes con un impacto desproporcionado en la población negra. Por ejemplo, las personas analfabetas habían sido privadas de sus derechos políticos desde el debut de la constitución republicana del país en 1891, una continuación de las leyes aprobadas antes de la Independencia, en la que solo la población instruida tenía derecho a voto. Durante la época imperial de Brasil, más del 80 % de la población era analfabeta. Por lo tanto, el derecho a voto se concedía solo a una minoría de la población, principalmente, compuesta por blancos y miembros de la aristocracia. El impacto desproporcionado de esta ley sobre la población negra y morena jamás se subsanó. En los últimos años, el IBGE recopiló datos que muestran que los índices de analfabetismo entre personas negras y morenas siguen siendo elevados: el promedio nacional para este grupo es del 7,4 %, más del doble del índice para personas blancas (3,4 %). Queda en evidencia que la mayoría de la población analfabeta siempre ha sido negra¹⁵. Como resultado, los brasileños negros han sufrido un impacto desproporcionado. En la Constitución federal reciente, que penaliza las prácticas racistas, también se concedió el derecho a voto a las personas analfabetas.

Otros esfuerzos solapados también tuvieron un impacto semejante en la población negra. Después de la abolición de la esclavitud, la población negra se enfrentó a una creciente persecución institucionalizada. En el artículo 399 del Código Penal Brasileño de 1890, se tipifica la vagancia como un delito menor. Se definió “vagancia” como la inexistencia del ejercicio de una profesión, comercio o medio de subsistencia; la falta de medios de subsistencia

adecuados y de un lugar de residencia fijo o el ejercicio de una ocupación prohibida por la ley o que se considera ofensiva a la moral y las buenas costumbres. Lamentablemente, este instrumento legal fue muy usado por la policía para atacar a la población negra recién liberada porque, en ese momento, era más factible que no tuvieran una residencia o una ocupación fijas o, incluso, un medio de subsistencia adecuado, entonces, las personas eran consideradas vagas.

La población negra siguió enfrentando diversas formas de marginalización durante el período posterior a la abolición, pero los sectores más progresistas de la sociedad y el movimiento negro lucharon en contra de ellas y cobraron fuerza en la segunda mitad del siglo XX. En 1951, Brasil promulgó la ley Afonso Arinos, su primera legislación antirracismo, con el objetivo de sancionar y reducir los comportamientos racistas. La ley se aprobó después de que Katherine Dunham, una bailarina estadounidense que estaba de gira en el país en 1950, denunciara públicamente al gerente del Hotel Esplanada, un alojamiento de lujo en São Paulo. Dunham denunció que el gerente se negó a hospedarla cuando descubrió que era una mujer de color. Su denuncia de alto perfil captó la atención de la prensa brasileña y propició la presentación de un proyecto de ley en la Cámara de diputados, de la mano del diputado nacional Afonso Arinos. El proyecto de ley tenía por objetivo prohibir la discriminación racial en el país. Es cierto que el proyecto de ley generó controversias y tensiones,¹⁶ pero avanzó en el proceso legislativo y se aprobó por unanimidad. Se tipificó el racismo como un delito penal y la ley se convirtió en la primera legislación antirracismo del país.

La Constitución federal de 1988 permitió iniciar un debate intenso sobre las desigualdades étnicas y raciales en la sociedad brasileña, justo cuando se cumplía el primer centenario de la abolición. En el artículo 3, cláusula IV, de la Constitución se establecen los objetivos fundamentales de Brasil para “fomentar el bien común, sin prejuicios basados en el origen, la raza, el sexo, el color, la edad ni cualquier otra forma de discriminación.” En la ley, se tipifica el racismo como un delito y se prioriza el bien común por sobre los prejuicios raciales, pero no se garantiza la abolición del racismo. Los presidentes que gobernaron después de la promulgación de esta Constitución, como el presidente Fernando Henrique Cardoso (1995-2002), tuvieron que abordar el tema de la constante discriminación racial. Una de las personas que entrevistamos, que, en la actualidad, se desempeña como director ejecutivo de una organización por la igualdad racial, sugiere que Fernando Henrique Cardoso recibió a los líderes del Movimiento Negro durante la famosa Marcha contra el racismo, por la igualdad y la vida, que tuvo lugar en Brasilia, en 1995.^{17,18} (La marcha fue liderada por Edson Cardoso, miembro actual de nuestro concejo). En este acontecimiento, Edson Cardoso y otros líderes pidieron a Fernando Henrique Cardoso que reconociera la existencia de racismo en Brasil. En 1997, se introdujo el delito de insulto racial en el Código Penal Brasileño. El propósito de este cambio era elevar la tipificación de los insultos raciales a difamación racial, un delito más grave que la difamación general. La tipificación de insultos raciales como delito penal es otra medida legislativa importante en la lucha contra el racismo porque sanciona los actos de discriminación por color, raza u origen. En 2021, los tribunales volvieron a definir los insultos raciales, elevándolos de la categoría de difamación racial a delito racial, una ofensa mucho más grave.¹⁹ Es evidente que el racismo heredado del mito de democracia racial y las tensiones étnicas y raciales presentes en la sociedad brasileña actual siguen siendo problemas fundamentales para los presidentes de este país.

3 ¿De qué manera el racismo favorece los riesgos de atrocidades?

Violencia racial ejercida por la fuerza policial: ataques a la juventud negra

Las entrevistas realizadas para este estudio de caso revelaron que el racismo actual en Brasil está directamente relacionado con el riesgo de crímenes atroces. Es crucial reflexionar sobre la relación entre las acciones de las fuerzas armadas de un estado y el sistema de justicia penal en materia de racismo. En el Anuario sobre seguridad pública en Brasil para el año 2023, se informó que el porcentaje de encarcelamiento de personas negras aumentó en los últimos años.²⁰ En 2011, el 60,3 % de la población carcelaria era negra, mientras que el 36,6 % era blanca. Para 2022, esta proporción se había incrementado al 68 % para los reclusos negros y disminuido al 30,4 % para los reclusos blancos. Durante la entrevista, un activista por los Derechos Humanos ahondó en la estructura de la institución policial en Brasil y resaltó lo siguiente:

En la actualidad, existen dos fuerzas policiales que operan en las ciudades: la policía militar y la policía civil. La policía civil tiene la potestad de llevar a cabo investigaciones. Por lo tanto, todas las investigaciones deben pasar por sus manos. En cambio, la policía militar es responsable de la vigilancia. Cuando se arresta a personas, es notable como la fuerza policial que carece de la potestad para hacer investigaciones es casi siempre la que hace los arrestos, mientras el delito aún está en curso. En otras palabras, el estado no encarcela a las personas después de una investigación que determine quién requiere la intervención del estado para corregir su comportamiento. Por el contrario, lo que se observa en Brasil es una política estatal de seguridad que se implementa mediante operativos policiales desplegados en áreas específicas y marginales, con predominancia de población negra, como las favelas. Como resultado, cuando se atrapa a una persona en el momento en que está cometiendo el delito, se la arresta de inmediato y se la traslada a la comisaría. Luego, pasa a la Fiscalía y, de allí, ingresa al sistema de justicia. Brasil tiene un sistema de justicia que legitima gravemente el comportamiento racista de la policía, de principio a fin del proceso judicial.²¹

Un profesor que vive en Rio de Janeiro menciona que la represión que las fuerzas de seguridad y la policía del estado ejercen de forma constante sobre la población negra es muy similar a la que se ejercía en los días de esclavitud. Destaca lo siguiente:

Las personas negras pasaron de ser perseguidas por cazadores de esclavos y las fuerzas militares portuguesas durante la época colonial, cuando se escapaban de las plantaciones, a ser el objetivo de los grupos paramilitares, las fuerzas policiales y el ejército en nuestros tiempos. Para expresarlo en términos más simples, el rol de las personas negras en la sociedad ha pasado de ser productores de riquezas bajo un régimen de esclavitud hasta 1888 a ser sujetos de una forma distinta de esclavitud, conocida como “esclavitud moderna” y que implica ganar salarios miserables que les impiden alcanzar la libertad económica. Esto ha obligado a la comunidad negra a tener que vivir en áreas pobres y en barrios marginales.²²

Es fundamental investigar el genocidio negro,²³ en especial, entre la juventud brasileña, para comprender mejor la profundidad del racismo y la represión que ejercen las fuerzas de seguridad del Estado sobre las personas negras. De acuerdo con los informes realizados, todos los meses mueren personas negras en operativos policiales, especialmente, en los barrios marginales. La excesiva violencia de la actividad policial tiende a estar concentrada en áreas como los barrios marginales y las zonas más desfavorecidas económicamente de las ciudades. Por ejemplo, en Rio de Janeiro, existe una gran cantidad de casos que ponen en evidencia la violencia policial en contra de la población negra. En São Paulo, una mujer embarazada de 24 años, llamada Kathlen Romeu, fue asesinada durante un operativo policial en la comunidad de Lins, en 2021. De acuerdo con el “Atlas da Violência” (Atlas de la violencia),²⁴ en 2019, del total de víctimas de homicidio, el 77 % eran negras, lo que nos da un índice de 29,2 casos por cada 100 000 habitantes. En paralelo, para las personas que no son negras, entre las que se incluyen los asiáticos, los blancos y los aborígenes, el índice era menor: de 11,2 casos por cada 100 000 habitantes. En otras palabras, el índice de violencia mortal contra las personas negras es 162 % más alto que contra las personas que pertenecen a otros grupos étnicos.²⁵

El racismo, los límites de la Justicia y las reparaciones

La violencia policial no es el único riesgo de racismo mortal que sufre la población brasileña negra. Los actores privados también contribuyen a la tragedia de las muertes violentas por racismo. En las tiendas brasileñas de la cadena de supermercados francesa Carrefour, se han presentado numerosos casos de racismo. En 2020, João Alberto Silveira Freitas, un hombre negro de 40 años, fue asesinado en el estacionamiento de una tienda en Porto Alegre, Rio Grande do Sul. Tras el incidente, se dictó la mayor compensación hasta la fecha por un delito de odio. En junio de 2021, la empresa tuvo que pagarle R\$115 millones (o USD\$23 millones) a la Fiscalía como parte de los Términos de Ajuste de Conducta. Una parte de esa suma la recibió la familia de João Alberto.

Un abogado brasileño señala que esta sanción impuesta a Carrefour es una clara señal para las empresas y la sociedad en general de que no se tolerará el racismo.²⁶ No obstante, la compensación y la reparación para las familias de los jóvenes asesinados por racismo en Brasil siguen siendo increíblemente limitadas. De acuerdo con una persona que hizo una investigación sobre las familias de las víctimas de asesinatos policiales en el sistema de Justicia, la oportunidad de recibir dinero y restitución en Brasil está determinada por el grado de publicidad del caso y la historia de vida de la víctima; y los medios de comunicación juegan un papel fundamental en este proceso:

Las situaciones en que las personas divulgan videos de acciones policiales y las familias comparten la historia moral de la víctima son de gran importancia. Lamentablemente, el pasado de la víctima es fundamental para definir cómo se percibirá el caso en el sistema de Justicia. Tiene efectos sobre la reacción de las partes interesadas en el sistema de Justicia y sobre la administración de las reparaciones. Por lo tanto, existe una fuerte conexión entre los antecedentes de la víctima y la distribución de reparaciones. La plataforma de los medios de comunicación es el espacio propicio para el debate de la narrativa en torno a la tragedia.²⁷

El investigador también mencionó que Brasil tiene que aumentar su percepción del proceso—y de los tiempos—para compensar a las familias de las víctimas. A la fecha de este estudio de caso, los casos ocurridos en el año 2006 en los que el Estado reconoció un derecho a compensación, no habían recibido el pago de las sumas fijadas. De acuerdo con el investigador, la compensación representa mucho más que una cuestión financiera para las familias de las víctimas:

La suma de la compensación puede resultar útil a los fines prácticos, ya que la pérdida de un ser querido suele traducirse en mayor vulnerabilidad para la familia. Sin embargo, para algunas familias, la compensación es un medio para que el Estado asuma la responsabilidad de sus errores, dado que un tercero, el sistema Judicial, reconoce la acción del Estado. Entonces, recibir una compensación suele ser una forma de reafirmar que ese ser querido no estaba en falta, en especial, para las familias de las víctimas de violencia policial, que suelen verse como culpables. En otros casos, las familias deciden no aceptar la compensación por motivos éticos, como sentir que están recibiendo dinero a cambio de la vida de sus hijos, sobre todo, porque los montos de la compensación suelen ser inadecuados y se perciben como otra forma de violencia.²⁸

El rol de los medios de comunicación en los problemas étnicos y raciales de Brasil

En los últimos años, los medios de comunicación brasileños han progresado en su tratamiento de los problemas étnicos y raciales, como se señaló en muchas entrevistas. Esto incluye periódicos, la televisión, las redes sociales y otros tipos de medios de comunicación. En los últimos 15 años, los medios de difusión han experimentado una transformación. La contratación de personas negras ha aumentado, por lo que el enfoque periodístico a los temas relacionados con la etnia, la raza, la religión y el género se ha vuelto más integral. Un consultor en materia de evaluación e igualdad étnica y racial sostiene que, aunque los medios de comunicación han progresado, aún tienden a retratar a las personas negras bajo el “estereotipo de ausencia”, lo que resalta la vulnerabilidad social de la población afrobrasileña. Sin embargo, reconoce que ha habido mejoras, en especial, en televisión, ya que cada vez más programas tienen presentadores negros y hay más personas negras en los equipos editoriales.²⁹ Estos pasos han llevado a la producción de contenido más diverso.

Este crecimiento de la representación de personas negras en los medios de comunicación es mucho más que solo una cuestión moral, también responde a una cuestión de negocios. Un periodista observó que los cambios en el enfoque de la cuestión racial son el resultado de una “demanda del mercado” cambiante, que necesita nuevos métodos y figuras de consumo. Sostiene que las agendas antirracismo y de diversidad pueden ayudar a las empresas a generar visibilidad y a aumentar su participación en el mercado.

Las personas negras están ganando poder de compra, por lo tanto, hay una gran base de consumidores empujando este cambio. Se puede observar que algunas personas en el mundo empresarial ya están adoptando este punto de vista como estrategia. No se trata de una tendencia pasajera, sino que llegó para quedarse. Integrar el antirracismo y la justicia en la imagen de una empresa funciona como estrategia de marketing. Para poder entender si este cambio es auténtico, tenemos que hacer un seguimiento de las personas negras en instituciones y determinar si existen desigualdades salariales entre ellos y sus colegas blancos en el mismo puesto. ¿La empresa cuenta con programas internos que fomentan la diversidad y la inclusión racial y de género?³⁰

Aprendizajes: los problemas étnicos y raciales en educación

Dada la extensa e impactante historia de esclavitud y racismo en Brasil, se ha decretado por ley la obligatoriedad de la educación sobre las poblaciones negras y aborígenes, como un paso importante hacia el reconocimiento de las tragedias que han enfrentado estos grupos y los desafíos que aún les asedian. En 2003, durante el primer período del presidente Luís Inácio Lula da Silva, se promulgó la Ley n.º 10 639. Con esta ley, se modificó la Ley n.º 9394, conocida como la Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional, promulgada en 1996. Con la Ley n.º 10 639, se decretó la obligatoriedad de impartir educación en historia y cultura afrobrasileña en las escuelas primarias y secundarias, públicas y privadas, de Brasil.

En 2008, la Ley n.º 11 645 se aprobó con una actualización. Sorpresivamente, esta nueva ley estableció la obligatoriedad de estudiar la historia y la cultura de los pueblos afrobrasileños y aborígenes en las instituciones educativas primarias y secundarias, aunque las instituciones de educación superior que ofrecen programas de capacitación docente quedaron exentas de este requisito.

De acuerdo con las declaraciones de las personas entrevistadas, la implementación práctica de estas leyes obligatorias presenta varios desafíos, principalmente, por limitaciones presupuestarias. Un profesor de la Universidad Federal de Rio de Janeiro insiste en que los cambios políticos serios no pueden darse sin la asignación de presupuesto. Además, señala que la promulgación de estas leyes generó reacciones controversiales de la “bancada evangélica” (caucus evangélico³¹) en el Congreso Nacional y en la sociedad civil. El profesor comenta que los neopentecostales y los pentecostales trataban la ley como religiosa, aunque aborda la historia y la cultura, no la religión.³² Esta reacción desencadenó una serie de conflictos en las narrativas de la ley; y la controversia escaló con la enmienda de la Ley n.º 11 645 en 2008.

En su entrevista, un activista y líder de una sociedad civil hizo su aporte al debate sobre las dificultades de implementar la Ley n.º 10 639. Mencionó que, aun hoy, 20 años después de la promulgación de la ley, las instituciones públicas y privadas que realmente cumplen con la implementación de la ley son menos del 10 %. Y destacó la gran necesidad de luchar y exigir sanciones para garantizar el cumplimiento de la ley.³³ Esto pone de relieve que aún hay obstáculos para incorporar la historia y la cultura aborigen y afrobrasileña en los planes de estudio de la educación primaria y secundaria. Además, es fundamental incorporar esta temática en la educación superior.³⁴

4 Resistencia y confrontación del racismo en las comunidades

Movimientos sociales negros en Brasil

En Brasil, existen varios movimientos negros activos.³⁵ Las organizaciones negras más salientes incluyen el Movimiento Negro Unificado (MNU), la Coalición Negra por Derechos (Coalizão Negra por Direitos), Educafro, Crioula, el Foro Permanente por la Igualdad Racial (Fórum Permanente para Igualdade Racial), el Fondo Agbara, el Fondo Baobá para la Igualdad Racial (Fundo Baobá para Equidade Racial) y Think Olga. Estas organizaciones defienden las políticas públicas que fomentan la igualdad racial, la representación y una valoración de la cultura negra. La plataforma Justa, aunque no es específica de los movimientos negros, ha sido importante en la defensa de la población negra, en particular, en el trato recibido en el sistema de Justicia. Además, existen varios medios de difusión y colectivos de comunicación independientes, como Geledés—Instituto de la Mujer Negra, la revista *AzMina* y el sitio web *Alma Preta*, enfocados en promover la visibilidad y la representación de la población negra.

Los quilombos son una parte de los distintos movimientos en contra del racismo y se convirtieron en una forma de resistencia para la población afrobrasileña. Estas comunidades surgieron como espacios de empoderamiento y preservación cultural, inspirados por las raíces históricas de lucha y libertad. Los quilombos reafirman la identidad negra; promueven el valor de las tradiciones ancestrales, como el concepto de la tierra colectiva; y resisten contra las estructuras racistas mediante la ocupación de territorios, aunque, en ocasiones, se enfrentan a las amenazas de las élites sociales. En el Censo del año 2022, se indicó que la población total de quilombolas en Brasil era de 1,3 millones de personas, de las cuales 204 000 vivían en territorios de quilombolas demarcados. No obstante, solo un tercio de estos territorios habían sido correctamente legalizados.³⁶

A partir de los años 2000 en adelante, se han organizado importantes manifestaciones antirracistas en Brasil. Un ejemplo de esto es el movimiento “Black Lives Matter,” que se afianzó después de que los medios de comunicación destacaran casos específicos de violencia racial en otros países. Sin embargo, como se verá más adelante, la violencia racial en Brasil no ha logrado que la población se una y se movilice a escala nacional de la misma forma.

5 Aciertos y desafíos en la confrontación del racismo

Reconocer y combatir el racismo en Brasil

La mayoría de las personas entrevistadas mencionaron que no ha habido ni un solo momento o acontecimiento que haya movilizó a todo el país en reconocimiento y lucha contra el racismo aún vigente. Los efectos persistentes del “mito de la democracia racial” y la reciente polarización política que comenzó en la década de 2010, dividen al país en materia de Derechos Humanos y debates sobre los problemas étnicos y raciales y la diversidad de género, religión y política. A la pregunta sobre si ha habido algún acontecimiento que pueda considerarse esencial para el reconocimiento de las estructuras racistas en Brasil, un consultor en evaluación racial e igualdad respondió lo siguiente:

No soy optimista, a decir verdad, soy bastante pesimista. Creo que, a pesar de las muchas iniciativas, incluso aquellas relacionadas con incidentes fatales y mortales en los que está involucrada la policía, la violencia policial permanece. Es totalmente absurdo, si pensamos que hay asesinatos de niños negros a diario. Hemos visto muchos incidentes, hasta el de una mujer negra embarazada durante la pandemia. Uno pensaría que como la víctima era una mujer embarazada, surgiría una respuesta a nivel nacional, pero, al parecer, eso tampoco fue suficiente. Entonces, me resulta difícil creer que ocurrió un acontecimiento así.

El mismo consultor menciona casos específicos de violencia que se consideran más aislados y que se han trivializado por ser frecuentes en la vida diaria y en las noticias. Pero resalta que un acontecimiento internacional, como la muerte de George Floyd en Estados Unidos, sí resonó en Brasil, provocó protestas en las calles e impulsó el debate público:

... Por eso creo que es un problema. Si bien no lo he analizado en detalle, algunas personas están tratando de entender por qué George Floyd se convirtió en semejante símbolo a nivel

mundial, en especial, en Brasil. Lo atribuyo, principalmente, al concepto del “otro.” Por ejemplo, en una encuesta, la respuesta a la pregunta “¿usted se considera racista?” es “no”, mientras que a la pregunta “¿conoce a alguna persona que sea racista?” la respuesta es “sí.” Esa es la idea del “otro.” George Floyd es una persona de otro país, porque el incidente ocurrió en Estados Unidos. Y causó conmoción por los videos y los acontecimientos que se sucedieron. En Brasil, también hay muchas imágenes de situaciones espantosas, pero es como lidiar con la otredad.

Otras personas entrevistadas también mencionaron el impacto del caso Floyd por sobre los muchos incidentes semejantes que ocurren en Brasil. Un periodista se hizo eco de la postura crítica sobre cómo la inclusión externa de un acontecimiento trágico deja al descubierto el racismo y la marginalización que enfrentan las comunidades negras en Brasil, pero no es suficiente para abordar la dura realidad de los conflictos étnicos y raciales del país.

En Brasil, hay un incidente similar al de George Floyd, al menos, una vez por mes. Hay situaciones similares a la de George Floyd, al menos, una vez (o más) por mes, pero, lamentablemente, ya nadie se sorprende. Los medios de comunicación están plagados de estos tipos de imágenes. Alguien compartió algo en mi feed ayer y me puso muy triste, así que, no suelo buscar noticias sobre racismo.

Ayer, apareció un video en el que se veía a dos policías hablando con un joven negro. Por la descripción del video, y sin haberlo confirmado, el hombre parecía una persona sin hogar. Un oficial de policía lo sujetaba de una pierna, mientras que el otro, lo sujetaba de la camisa; igual que a la persona que murió después de ser golpeada con granadas de gas lacrimógeno y globos de gas por oficiales de la policía federal. En Brasil, no hay situaciones como la de George Floyd que provoquen indignación. Que los niños pasen por lo mismo que le pasó a George Floyd no provoca indignación. Pero, el caso de George Floyd sí provocó indignación e hizo que muchas personas se dieran cuenta de que también hay racismo en Brasil. Sobre este u otros temas similares, es interesante leer el libro “Racismo brasileño”, de Ynaê Lopes dos Santos. En él, la profesora Ynaê Lopes dos Santos habla sobre lo que la inspiró a escribir: la conmoción generalizada entre las personas que, recién en 2020 debido a un caso ocurrido en Estados Unidos, tomaron consciencia de la existencia del racismo. Hasta el día de hoy, las personas parecen interesarse más por los casos de racismo que ocurren fuera de Brasil porque resulta más conveniente para ignorar la existencia del racismo en el país. Así, se mantiene el statu quo, se garantiza la perpetuación de las estructuras de poder y las personas conservan sus privilegios, porque no están dispuestas a renunciar a ellos. Pero esto es solo un momento de reconocimiento parcial; estamos muy lejos de un momento auténtico de toma de conciencia.³⁷

La convergencia de los análisis de las personas entrevistadas es evidente. Pareciera ser más sencillo para la sociedad brasileña reparar en los procesos discriminatorios de otros países y objetarlos que lidiar con los casos de discriminación constantes de su propio país.

Aun así, ha habido casos de racismo y brutalidad policial contra personas negras en Brasil que recibieron una cobertura significativa en los medios de comunicación y generaron cierta empatía en el público. Uno de estos casos es el ya mencionado de João Alfredo Silveira Freitas, un hombre negro de 42 años que fue asesinado por guardias de seguridad privada en el estacionamiento de una sucursal de la cadena de supermercados Carrefour en Porto Alegre, el 20 de noviembre de 2020. El asesinato fue grabado con los teléfonos celulares de varios testigos. Este trágico incidente sucedió varios meses después del caso de George Floyd, que favoreció los movimientos en favor de la justicia étnica y racial.

El 21 de mayo de 2023, Vinícius Jr., jugador de fútbol brasileño, fue objeto de cánticos criminales por parte de los aficionados del equipo rival, el Valencia Club de Fútbol, durante un partido contra el Real Madrid Club de Fútbol, en España. Vinícius es un jugador destacado de la selección nacional de fútbol masculino y es uno de los jugadores brasileños más importantes en el extranjero. Los aficionados le propinaron insultos, lo compararon con animales y lo amenazaron de muerte en los cánticos. Antes de este episodio, Vinícius ya había sido víctima de otras situaciones racistas.³⁸

Reconocimiento del racismo: prácticas para identificar y luchar contra el racismo en Brasil

La Conferencia de Durban (III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, organizada por las Naciones Unidas), que se celebró en 2001, fue una de las iniciativas orientadas a reconocer y combatir el racismo en Brasil. Los diplomáticos Tadeu Valadares y Gilberto Saboia expresaron que la conferencia reunió varios factores que motivaron avances notables en materia de Derechos Humanos en Brasil, con especial énfasis en los grupos vulnerables, como las mujeres, la comunidad LGBTQIAP+ y las poblaciones negras y aborígenes. Con la Ley de Cuotas (oficialmente, Ley n.º 12.711/2012), se reserva el 50 % de las plazas totales en universidades nacionales e institutos a estudiantes provenientes de la escuela pública, siendo la mitad de esas plazas exclusivamente para estudiantes aborígenes, negros y morenos. Casi todos los académicos y líderes entrevistados coincidieron en que esta nueva ley fue fundamental para el proceso de inclusión, ya que mejoró la representación, amplió el horizonte de oportunidades y permitió que los estudiantes de familias en desventaja económica pudieran acceder a la movilidad social mediante la educación.

6 Recomendaciones para las instituciones públicas y privadas

Recomendaciones para el Estado

En una entrevista, el fundador de una consultora que se enfoca en la diversidad y la sustentabilidad recomendó legislación provisional al Gobierno.³⁹ Con estas leyes, se asegurarían las cuotas para los grupos infrarrepresentados (negros, mujeres, aborígenes, personas de bajos ingresos y personas con discapacidades) en universidades, empresas del estado y otros espacios de participación política y social. Para implementar esta recomendación, se debe agilizar la recolección de datos del censo en materia de raza y color de piel de los empleados públicos, en especial, de quienes ocupan puestos de liderazgo. La finalidad de reunir estos datos es supervisar si se cumplen los objetivos de inclusión y diversidad que se establecieron por Decreto 11.443, en marzo de 2023.

Se recomienda promulgar legislación nueva para supervisar y garantizar el cumplimiento de estas cuotas étnicas, raciales, de género y de clase. Esto permite evitar las futuras amnistías para los partidos políticos que no cumplen con las reglas electorales de igualdad en la representación étnica, racial y de género. Por ejemplo, en 2023, se presentó la PEC 9/2023, también conocida como “la PEC de la amnistía”, una propuesta de enmienda constitucional para condonar las deudas de los partidos que violaron las cuotas de género y raza, así como de los que presentaron irregularidades en el manejo de los fondos del partido. También se recomienda adoptar mecanismos presupuestarios que incentiven distintos niveles de gobierno (y los poderes del Estado) para definir objetivos de inclusión y representación. Estos objetivos deben contar con bonificaciones para quienes cumplan con la representación negra en su personal, en especial, en puestos de liderazgo, antes de lo previsto.

Para abordar el problema de la violencia policial contra las personas negras, se recomienda revisar los programas de entrenamiento de las fuerzas policiales civiles y militares a fin de sensibilizarlos respecto de la cuestión de los Derechos Humanos y el racismo estructural en la sociedad brasileña. Asimismo, se recomienda normalizar la interpretación de la cantidad de drogas que una persona puede portar a fin de determinar si se la debe clasificar como consumidor o como traficante. La libertad de interpretación actual tiende a tipificar a las personas negras y a las comunidades marginadas como traficantes, mientras que las personas blancas, no marginadas que tienen cantidades iguales, o mayores, son meros consumidores y, por lo tanto, no están sujetos a penalización. El avance de la despenalización de determinadas drogas recreativas, como la marihuana, puede reducir la desproporcionada encarcelación de las poblaciones negras y pobres.

Recomendaciones para las organizaciones de la sociedad civil y los organismos

Las organizaciones de la sociedad civil deben priorizar el enfoque en la igualdad racial y combatir el racismo, independientemente de sus inclinaciones políticas. Es de vital importancia tener acceso regular a los nuevos datos de indicadores, como el Índice de Equilibrio Racial (IER)⁴⁰ y el Índice Folha de Equilibrio Racial (IFER),⁴¹ y poder divulgarlos. El IER está pensado para supervisar la igualdad racial, regional y a largo plazo en el mercado laboral, mientras que el IFER permite medir la disparidad de oportunidades entre las personas negras y las blancas. También se recomienda apoyar campañas para que las empresas se sientan motivadas a aportar datos a estas investigaciones, por voluntad propia. Estas acciones permiten promover la responsabilidad y la transparencia frente a las desigualdades raciales.

Las recomendaciones para organismos internacionales se aplican al sistema de las Naciones Unidas y el Grupo del Banco Mundial. Las Naciones Unidas necesita un contrapeso fuerte dada la amenaza que presentan los gobiernos regresivos. Para ello, se deben formar concejos integrados por diplomáticos y expertos retirados con participación activa en las negociaciones internacionales contra el racismo, líderes de organizaciones sociales y observadores locales. Una acción así garantiza la supervisión de los objetivos y la elaboración de informes regulares, con independencia del gobierno de turno. Las organizaciones de la ONU también deben aplicar los criterios de inclusión en la contratación de consultores y proveedores de servicios. Las estadísticas de inclusión deben ser un factor determinante en el proceso de evaluación, incluso para la designación de personas para puestos de liderazgo.

El Grupo del Banco Mundial debe priorizar los programas que valoran la inclusión social y fomentan la movilidad de los grupos de personas negras y aborígenes, en particular, en el contexto de la financiación de inversiones públicas y proyectos del sector privado. El Banco puede considerar coeficientes y otros indicadores de representación negra en puestos de liderazgo a fin de sugerir criterios de inclusión cuando abre licitaciones de proveedores privados. Por otra parte, puede ser beneficioso definir criterios de selección para los proyectos financiados por la Corporación Financiera Internacional (*International Finance Corporation, IFC*), que priorizan la sociedad con firmas comprometidas con la inclusión y el desarrollo profesional de la población negra históricamente infrarrepresentada.

La incorporación de estas medidas permite que los organismos multilaterales consoliden su compromiso con la justicia social y la inclusión de la población negra en Brasil, independientemente de los cambios políticos o de gobierno.

Referencias

- ALONSO, Angela. "O abolicionismo como movimento social." *Novos Estudos—CEBRAP* [online], no. 100 (diciembre 2014): 115-137. <https://www.scielo.br/j/nec/a/CrVbxyNKtm7vCZWxXgRz6qg/abstract/?lang=pt>
- ALONSO, Angela. "A teatralização da política: a propaganda abolicionista." *Tempo Social* 24, no. 2 (2012): 101-122. <https://doi.org/10.1590/S0103-20702012000200006>
- ALBUQUERQUE, Wlamyra R. de. *O Jogo da Dissimulação. Abolição e cidadania negra no Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras, 2009.
- AZEVEDO, Célia Maria Marinho. *Onda negra, medo branco: o negro no imaginário das elites do século XIX*. São Paulo: Annablume, 2004.
- BRASIL. Constituição (1988). *Constituição da República Federativa do Brasil*. Promulgada em 5 de outubro de 1988. Brasília, DF: Senado Federal, 1988.
- CARVALHO, José Murilo de. *A construção da ordem: a elite política imperial*. Brasília: Ed. UnB, 1980.
- CERQUEIRA, Daniel. *Atlas da Violência 2021*. São Paulo: Fórum Brasileiro de Segurança Pública, 2021.
- CHALHOUB, Sidney. *Visões da liberdade. Uma história das últimas décadas da escravidão na Corte*. São Paulo: Companhia das Letras, 1990.
- FREYRE, Gilberto. *Casa-Grande & Senzala*. Rio de Janeiro: José Olympio, 1933.
- LEITE, M. J. S. "Tráfico Atlântico, Escravidão e Resistência no Brasil." *Sankofa* 10, no. 19 (2017): 64-82. <https://doi.org/10.11606/issn.1983-6023.sank.2017.137196>.
- MORAES, Evaristo. *A campanha abolicionista (1879 1888)*. Brasília: Ed. UnB, 1986.
- NASCIMENTO, Abdias. *O Genocídio do Negro no Brasil: Processo de um Racismo Mascarado*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978.
- NEEDELL, Jeffrey. *The party of order. The Conservatives, the state, and slavery in the Brazilian monarchy, 1831-1871*. Stanford: Stanford University Press, 2006.

Notas

- 1 El siguiente estudio de caso ha sido redactado por una consultoría independiente en nombre de la Iniciativa Global de Justicia, Verdad y Reconciliación (Global Initiative for Justice, Truth and Reconciliation, GIJTR). El informe de este caso se presenta junto con una investigación documental, análisis de documentos y entrevistas, y es un reflejo de estas perspectivas y hallazgos, tal como fueron compilados y redactados por el o los autores asesores. Las entrevistas se anonimizaron para garantizar la seguridad y la privacidad. La GIJTR quiere expresar su gratitud a todas las personas entrevistadas por su tiempo y participación.
- 2 Leite 2017, 65.
- 3 Los quilombos surgieron como refugios para los africanos que escapaban de la represión durante todo el período de esclavitud en Brasil, desde el siglo XVI hasta el XIX. Su función era servir como escondites, por eso, los quilombos a los que fuera más difícil acceder eran los que sobrevivían. Por el mismo motivo, era necesario crear vínculos entre la comunidad y fomentar la autonomía. Los residentes de estas comunidades se conocieron como quilombolas. Después de la abolición, muchos quilombolas eligieron quedarse en las villas que habían construido. Con la Constitución de Brasil de 1988, se concedió a los quilombos el derecho a la propiedad y el uso de la tierra en la que estaban emplazados.
- 4 Abdias do Nascimento argumentó que el "mito del amo benevolente" era un concepto que sugería que los dueños de esclavos eran personas compasivas que los trataban bien y que les proporcionaban condiciones de vida mínimamente aceptables. Nascimento refutó este mito con el argumento de que, con el mensaje que se transmitía, se ocultaban los diversos tipos de violencia, explotación y deshumanización que sufrieron las personas negras esclavizadas.
- 5 Entrevista con un periodista, 2023.
- 6 Este estudio de caso se elaboró a partir de las entrevistas con personas involucradas en el problema étnico-racial de Brasil. Las entrevistas se hicieron entre mayo y julio de 2023, de forma remota y presencial. Las preguntas que se hicieron durante la entrevista estaban normalizadas, pero también se enfocaron en el área de interés y la actividad de las personas entrevistadas.
- 7 El censo de Brasil, a cargo del Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE), estaba programado para el año 2020, pero se pospuso por la pandemia de COVID-19. En 2021, se volvió a postergar por falta de financiación del Gobierno Federal, encabezado por el entonces presidente Jair Bolsonaro. El censo se realizó en 2022 y aportó datos interesantes sobre los cambios étnicos que se habían suscitado en la población brasileña desde el último censo, en 2010.

- 8 Saboia, João, João Hallak Neto e Victor Nobre Villacorta. "Índice de miséria ampliado e desagregado por cor ou raça e sexo." Instituto de Economia UFRJ, fevereiro de 2023. <https://www.ie.ufrj.br/publicacoes-j/textos-para-discussao.html>.
- 9 IBGE. "Social Inequalities Due to Color or Race in Brazil," 2022b. <https://biblioteca.ibge.gov.br/index.php/biblioteca-catalogo?view=detalhes&id=2101972>
- 10 Tasa de cambio promedio aproximada: R\$5.3/US\$1, en el segundo semestre de 2022.
- 11 IBGE. "Desigualdades Sociais por Cor ou Raça no Brasil." 41 (2019): 1-12. https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/livros/liv101681_informativo.pdf.
- 12 Souza, Murilo. "Número de deputados pretos e pardos aumenta 8,94%, mas é menor que o esperado." Câmara dos Deputados, 3 de outubro de 2022. <https://www.camara.leg.br/noticias/911743-numero-de-deputados-pretos-e-pardos-aumenta-894-mas-e-menor-que-o-esperado/>.
- 13 Queiroz, Vitória. "22% dos senadores eleitos são negros." Poder360, 3 de outubro de 2022. <https://www.poder360.com.br/congresso/22-dos-senadores-eleitos-sao-negros/>.
- 14 Entrevista con un activista por la educación y la igualdad racial, 2023.
- 15 Antes de la promulgación de la Constitución federal de 1891 y sus versiones posteriores, en las que se privaba del derecho a voto a las personas analfabetas, la ley Saraiva también prohibía el voto al mismo grupo de personas. Esta ley se aprobó durante el período monárquico, en 1881. Consultar: <https://oglobo.globo.com/brasil/educacao/noticia/2023/06/ibge-analfabetismo-cai-em-2022-mas-taxa-continua-mais-alta-entre-negros-idosos-e-nordestinos.ghtml#>.
- 16 A pesar de reconocerse como la primera ley antirracismo de Brasil, algunos diputados sugirieron prohibir los "frentes negros" o cualquier asociación política basada en el color de la piel durante los debates preliminares de la ley Afonso Arinos. La defensa de esta idea por parte de algunos diputados no prosperó, ya que el proyecto apuntaba a abordar las sanciones que se aplicarían a las acciones racistas. Para obtener más información sobre los debates previos a la aprobación de la ley, véase: <https://www12.senado.leg.br/noticias/especiais/arquivo-s/brasil-criou-la-lei-antirracismo-apos-hotel-em-sp-negar-hospedagem-a-dancarina-negra-americana>.
- 17 Entrevista con un activista por la igualdad racial, 2023.
- 18 La Marcha contra el racismo, por la igualdad y la vida se realizó en la capital federal, durante la conmemoración por los 300 años del fallecimiento de Zumbi dos Palmares, un antiguo esclavo reconocido en la actualidad en el Día de la Conciencia Negra (20 de noviembre), y reunió a los distintos líderes del Movimiento Negro. El mismo día que se cumplía el tricentenario del fallecimiento de Zumbi, Fernando Henrique Cardoso firmó un decreto para formar un grupo de trabajo interministerial, responsable del análisis de políticas públicas destinadas a la valoración de la población negra. En palabras del expresidente, Brasil "carga con una pesada herencia de esclavitud y con una cultura que oculta la discriminación bajo ciertas formas de cordialidad aparente." Véase: <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/1995/11/21/cotidiano/29.html>.
- 19 Thiago de Souza Amparo y Amanda Pimentel, "Equating racial slurs with racism: advances and recognition in antiracism legislation", <https://portal.fgv.br/en/artigos/equating-racial-slurs-racism-advances-and-recognition-antiracism-legislation>
- 20 Anuário Brasileiro de Segurança Pública 2023. São Paulo: FBSP, 2023. <https://forumseguranca.org.br/wp-content/uploads/2023/07/anuario-2023.pdf>
- 21 Entrevista con un activista por los Derechos Humanos, 2023.
- 22 Entrevista con un profesor de Ciencias políticas, 2023.
- 23 Abdias do Nascimento, un antiguo político, escritor y activista por los derechos de la población negra en Brasil, acuñó y popularizó la frase "genocidio negro." Para obtener más información, consúltese la siguiente fuente: Nascimento, Abdias. O Genocídio do Negro no Brasil: Processo de um Racismo Mascarado. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978.
- 24 Cerqueira, Daniel. Atlas da Violência 2021. São Paulo: Fórum Brasileiro de Segurança Pública, 2021.
- 25 Cerqueira 2021, 49.
- 26 Entrevista con un abogado, 2023.
- 27 Entrevista con un especialista en investigación legal, 2023.
- 28 Ibid.
- 29 Entrevista con un consultor en materia de igualdad de raza y género, 2023.
- 30 Entrevista con un periodista, 2023.
- 31 Los medios de comunicación y los politólogos usaron el término "bandada evangélica" para hablar de los legisladores que se identifican como evangélicos y apoyan las causas que promueven los líderes evangélicos. Esto incluye tanto a miembros del Congreso Nacional de Brasil como a las legislaturas estatales y municipales.
- 32 Entrevista con un profesor de Historia, 2023.
- 33 Entrevista con un activista por la educación y la igualdad racial, 2023.
- 34 En su entrevista, una psicoanalista identificó otro obstáculo: la incorporación de valores occidentales, blancos e imperialistas en los planes de estudio académicos estándar, lo que dificulta la integración de otras perspectivas y de formas de conocimiento más amplias.
- 35 Para obtener más información sobre los movimientos sociales que luchan por los derechos de la población negra en Brasil, véase: <https://observatorio3setor.org.br/noticias/lista-conheca-6-ongs-que-lutam-pela-equidade-racial-no-brasil/>.
- 36 El Censo Demográfico Brasileño de 2022 aportó datos no publicados sobre la población de quilombolas. Véase: <https://www.gov.br/pt-br/noticias/assistencia-social/2023/07/populacao-quilombola-e-de-1-3-milhao-indica-recorte-inedito-do-censo#:~:text=De%20acordo%20com%20dados%20do%20espalhado%20por%201,696%20munic%C3%A9Dpios%20brasileiros>.
- 37 Entrevista con un periodista, 2023.
- 38 Después de este incidente, el atleta, que había criticado públicamente los ataques racistas en el extranjero, fue nombrado representante de la campaña internacional antirracismo de Brasil. Además, Vinicius Jr. fue electo presidente del Comité antirracismo de la FIFA, que supervisa a un grupo de países más numeroso que las Naciones Unidas (ONU). El objetivo es combatir las instancias de discriminación racial en el mundo del deporte, que son un reflejo de la constante discriminación en la sociedad.
- 39 Entrevista con un consultor en materia de diversidad y sustentabilidad, 2023.
- 40 https://www.insper.edu.br/wp-content/uploads/2020/12/IER_Firpo_Franca_Cavalcanti.pdf
- 41 <https://arte.folha.uol.com.br/cotidiano/ifer-indice-folha-de-equilibrio-racial/>

